

PREGON COLLANZO 2016

Cuando mi familiar mío, Juan Iguaño Fdz. Vigil instaló una clínica de estomatología en la plaza del Dr. Pizarro, yo le acompañaba algunos días.

Uno de esos días, en casa de Nazzarena, con Carmen y Sandoval de llevadores del bar, merendamos en compañía de Heliodoro, Lucio y alguno más.

Yo andaba por entonces en las tareas de corresponsal de prensa a la cabeza de la noticia, por los pueblitos, cosa que nupo entonces Heliodoro, que coincidió con miyo al mismo lado de la mesa donde merendamos. Tuvinos una amena conversación y una espléndida merienda con una sabrosa aminorina.

Allí capté yo lo que quizás haya sido el mejor consejo que se me haya dado en muchísimo tiempo. Me dijo Heliodoro, refiriéndose a un corresponsal:

"Hay quien se esfuerza, creyendo

que impresiona al lector, en emplear el mayor número de palabras para expresar las ideas más pequeñas. Tu procura emplear el menor número posible de palabras, no para expresar grandes ideas — que también puede ser —, sino, simplemente, para dar a conocer los hechos que veas!"

Comenté estas frases de Heliodoro y les decía a mis tertulianos días después:

- ¿Cómo es que Heliodoro me da tan buenos consejos sobre periodismo, si no es periodista?
- No es periodista — me contestó uno de los amigos que conversaba conmigo —, pero sabe mucho del Mundo.

Otra persona, para mi entrañable, de Collauro, fue Juanín Requena.

Mi amistad con él nació en León. En el libro de Collauro y mi parroquia de San Juan de Ruwiera, he plasmado una de mis vivencias con Juanín Requena, que voy a repetirlos aquí:

Era el año 1959. Yo residía en León y estaba estudiando. Me alojaba, con otros estudiantes, en la pensión "Porma", en la misma calle de Ordoño II. Le habían puesto de nombre "Pensión Porma", porque sus

dueños, Gerardo y Paz, eran de Isoba. Un matrimonio que nos trataba como si fuésemos hijos. ¡Qué personas tan maravillosas te encuentras por la vida!

Recuerdo que, cuando había ferias en León, allá iban a parar las gentes de Isoba y de Aller. Y en una de esas, conocí a Juanín Reguera, quien, después de examinarme bien y concienzudamente y tras enterarse de mis orígenes del Bajo Aller y de todas mis andanzas, nos llevó a mi compañero de habitación y de estudios y a mi, al circo. Después de esa primera, cada vez que se acercaba a León y a la Pensión Porma, con él íbamos a ruar por León.

Fácil es adivinar quien pagaba las consumiciones. (¡Qué maravilla aquellos enormes vasos de leche merengada con uno o varios canutillos de barquillo, que nos servían en el café Victoria, en la plaza de Santo Domingo, o de Las Palomas, justo en la confluencia de la calle Ancha con la calle de la Rua!). Eso, en otras circunstancias en las que no estuviera Juanín Reguera, era prohibido o imposible de conseguir.

Así nació mi aprecio hacia ese personaje de Collanzo, al cual visité muchas veces en su bar, antes del fatal desenlace de su fallecimiento en 1984, que me entristeció bastante.

Siempre que se iba de la pensión Porma de vuelta ya a Collanzo, nuestra patrona Paz, al día siguiente, a los dos que acompañábamos a Juanín en sus paseos por León, nos entregaba una cajetilla de tabaco "Picado fino Superior", de 50 gramos, de Tabacalera S. A., y un librito de papel de liar cigarrillos, a cada uno.

-De parte de Juanín Reguera. Ya sabéis como es.

Y este gesto lo repetía invariablemente, siempre que coincidía con nosotros en la pensión Porma de León. Se puede uno imaginar lo que suponía para nosotros, estudiantes sin blanca.

Ese era el Juanín Reguera que yo conocí.

Quiero agradecer a todo el pueblo
un nombramiento, va a hacer cua-
tro años, en febrero de 2013, como
Allerano ejemplar. Estaban en la
Asociación San Blas. José Carlos Gar-
~~za~~ ~~Valiente~~ (Valiente) Alfredo del Pozo,
Luis Alejandro ~~Blanco~~ de Cuenca al
que he visto recuperado por muerte y
para nuestra satisfacción, Chuso Gler,
Fael Fernández,

Pues bien, me entregaron, además
de un diploma acreditativo, un tixu
de unos 60 cm. de altura. Este reto-
ño, se entregó mi hija Isabel de lle-
varlo a Xivanes, en el ayuntamiento
de Carreño (Caudás) porque es allí y
allí quiso plantarlo. Está en unos
jardines del restaurante Casa Ma-
rucha, bajando a la playa de Xivanes,
con una placa que dice:

La Asociación de Vecinos "San Blas"
de la parroquia de Collado - San Juan
de Monera, en el concejo de Aller te-
ne por norma entregar cada año
un retoño de tixu (*Taxus baccata*) a los

personas que nombran "Vecino y Allerano Ejemplares"

Este es el texto que esa Asociación entregó al que los vecinos nombraron "Allerano Ejemplar" el año 2013, Guillermo Fernández Lorenzo, de Alameda de Aller, Asturias, el 3 de febrero de 2013, fecha de ese nombramiento.

Medía entonces el tejo 0,60 metros de altura.

El propio Guillermo y su familia decidieron que este tejo procedente de Collauro (Aller) viviese en las jardines de "Casa Manija" en Xixanes.

Julio 2013,

Y allí sigue el tejo, que tiene, a día de hoy, 16 de Septiembre de 2016, casi cuatro años después de haber sido plantado, 1 metro de altura.

Que siga allí por siglos, como sigue aquí el nuestro, con ya medio milenio casi.

Y para dar paso al comienzo de la fiesta, permitidme decir que estoy más que satisfecho porque el haberme nombrado allerano ejemplar en 2013 y hoy pregonero del Cristo, me da a entender que no soy un extraño; no soy ajeno al pueblo. Me consideran los vecinos, uno más de ellos, y eso, además de ser un honor, es un orgullo.